



**Consejo General  
de Hermandades y Cofradías  
de la Ciudad de Sevilla**

Pregón

**Semana Santa 1981**

**Alfredo Flores Pérez**

**Pregón de la Semana Santa  
Sevilla  
5 de abril de 1981  
Alfredo Flores Pérez**



**C**UANDO parece que la hora sexta ha sonado para el mundo, y las tinieblas se apoderan de él, cuando no sólo la tierra, sino también los llamados a dominarla se estremecen en lo más profundo de sus entrañas y vagan como extraños por los campos que un día les entregó el Padre, y sumidos en esa oscuridad, viven y mueren sin saber el porqué, cuando el viento frío de la insolidaridad enfrenta al hermano con el hermano y los cuerpos quedan en la tierra, sin que ni siquiera en ese momento les sea dacio volver los ojos a quien les dio la vida, cuando los pueblos se enfrentan en querellas sin sentido, en un lugar de este angustiado mundo, brota una llama, que resistió el paso de los siglos, que permaneció firme ante los vientos de las ideas y de las modas que pasaron.

En la tierra que bañan los mares por donde llegó la vieja cultura y que surcaron los barcos para llevar la fe a un mundo que la esperaba, allí está la ciudad, la vieja Híspalis, la vieja Sevilla, que constantemente afirmamos que perdemos y constantemente nos desmiente su serena presencia, iluminada por esa luz que constituye la fe de sus hombres, transmitida de generación en generación, de padres a hijos, alimentada por el sacrificio del Hijo de Dios y por los sacrificios seculares del pueblo sevillano.

Llama que iluminará al mundo y que brota de ese hermoso cirio que formamos todos los cofrades sevillanos. ¡Bendita cera que se entrega y consume para que los hombres no se pierdan en la noche!

Cofrades sevillanos, esa llama apasionada, que constituye nuestra propia esencia, año tras año cuando la Semana Santa se acerca y el amor del Padre entregará al Hijo para la salvación del hombre, la ponéis en manos de uno de los vuestros, para que en el mundo de Cristo Nuestro Señor y de su Santísima Madre, anuncie al mundo que el Reino de Dios está cerca, que Nuestro Salvador cumplirá su pacto de amor, y este cofrade sevillano, el pregonero, porque es vuestra voluntad, porque las Hermandades y Cofradías sois Iglesia, y en el nombre de Dios actuáis, porque allí donde os reunís en su Nombre, Cristo está con



vosotros, porque es Su Voluntad y vosotros lo habéis querido: El pregonero pide permiso para hacer su estación de penitencia.

Emmo. y Rvdmo. Sr. Cardenal-Arzbispo de Sevilla.

Excmos. e Ilmos. Sres.

Excmo. Sr. Alcalde.

Ilmo. Sr. Teniente de Alcalde.

Sr. Presidente y Consejo General de las Hermandades y Cofradías.

Señoras y señores.

Cofrades de Sevilla.

Al encontrarse en este lugar, el pregonero siente que su ánimo se conturba y que le abandonan las fuerzas, porque siempre lo consideró como la primera cátedra de Sevilla, por quienes la ocuparon antes y por anunciar desde ella, de manera magistral, la gran verdad de este pueblo: Su condición de pueblo de Dios, unido a Cristo y a María en el Misterio de la Redención y se siente, como debió sentirse el viñador, contratado a la última hora y que, por bondad del Señor, recibe el más generoso salario que imaginar pudo y el corazón se le va hacia los hermanos que desde hora mucho más temprana trabajaron más y más duro que él y os pide: Dejadme aprender junto a vosotros, para que cuando el Señor compruebe mi tarea, sea de su agrado.



## GRATITUD

GRACIAS en primer lugar a Dios Nuestro Padre que me acogió en su Bondad y me concedió el don de la fe, porque su amor por los hombres infunde en nuestra naturaleza el gozo del amor y si mis palabras no estuvieran llenas de amor, serían metal que resuena y platillo que aturde, gracias porque la vida recibida fuera creciendo al calor de la fe de mis padres y porque mis primeras palabras fueran para bendecirle y para bendecir la pureza de la Señora y Madre Nuestra.

Gracias al Consejo General de Hermandades y Cofradías por vuestro honroso mandato; durante algún tiempo he tratado de comprender los motivos de la designación, abandoné el empeño y me acogí al dulce sentimiento de saberme querido y aceptando por vosotros y comprendí que mi aceptación, al salir directamente del corazón permitía, que todo aquello que desde hacía tiempo guardaba en mí, bullía por salir al exterior y que tenía el privilegio de decirle a mi Dios, a mi ciudad y mis hermanos de qué forma les amaba y que acaso estas palabras fueran las que desde siempre había querido pronunciar porque en la historia de este hombre que os habla, avivasteis la llama de la fe, le mostrasteis la esperanza de la forma más hermosa que jamás pudo imaginar y recibió la lección diaria de la caridad de vuestros hermanos .

Gracias, señor Teniente de Alcalde, por esas hermosas palabras de presentación llenas de cariño, en unas certeras pinceladas has adivinado lo que el pregonero es y lo que el pregonero aspira a ser, el pregonero es en efecto un enamorado de Sevilla y quiere ser ese sevillano, que como uno más, deje su historia en la ciudad que tanto admira, unida a la historia de todos los hermanos a los que tanto ama.

Gracias queridos cofrades del "Cirio Apagao" que habéis querido que estas pobres palabras estén tan bellamente guardadas, el morado de vuestro sacrificio y la plata de vuestra sincera Hermandad, serán quienes siempre las custodien.



## MI HISTORIA SEVILLANA

GRACIAS queridísima Hermandad de Jesús en el Soberano Poder y Nuestra Madre de la Salud, mi Hermandad de San Gonzalo, que me acoges entre tus miembros y que supliste mi carencia de una infancia sevillana.

Cuando hace cinco años corría angustiado hacia el lecho de un padre enfermo y sujetaba aquellas manos, por miedo de que se me escaparan, no estuve solo, mañana del Lunes Santo y vosotros allí, como debíais estar, de la manera en que el espacio y el tiempo no cuentan, unidos a Cristo en la Eucaristía, en el día de nuestra estación de penitencia y hasta mi Salamanca natal llegaron vuestras palabras: "Unidos a ti pedimos a la Virgen de la Salud, feliz resultado de la operación", gracias porque ya, los blancos del quirófano eran blancos de Salud y porque arriba el Soberano Poder me cubría con su mirada; así, de esta manera, pude yo también llegar de la mano de mi padre a la Hermandad.

Esa mano que yo cogía fuerte porque allí estaba mi pasado, mi origen, el valor de las tradiciones, la abnegación y el sacrificio de que está hecha la paternidad; la otra mano había sido cogida poco antes, por sangre de mi sangre, crecida en Sevilla y ya veis cómo Dios manda y Sevilla ayuda, se me fue al Arenal y quiso vestir la túnica azul del Baratillo y juntos subimos de la mano la empinada escalera a sacar su primera papeleta de sitio. no sin que antes me dijera al rezarle a esa Virgen de la Caridad en su Soledad, "mira, padre, qué bonita es" y sus ojos se iluminaban como yo no los había visto antes; esa fue Tu Voluntad Señor, mis brazos abiertos enlazando mi pasado y mi futuro, soldadas las generaciones en el amor a Ti y a Tu Madre, los brazos en Cruz y el corazón abierto a las necesidades de los hermanos, es la postura que aprendí de vosotros, cofrades de Sevilla, me estabais dando la lección a diario y yo no sabía recibirla.



## QUE MI VOZ OS ALCANCE

SABE el pregonero que su palabra será bien recibida por todos vosotros, los que estáis aquí y los que me escucháis en vuestros hogares, hogares presididos por las Imágenes de vuestros Titulares, hogares impregnados por el Espíritu y regidos por la Ley del amor, pero quisiera que mi voz llegara y la recibieran como voz de consuelo, todos los que experimentan el dolor en los hospitales, en sus lechos de enfermos, que el dolor se vea mitigado como los cofrades de San Bernardo mitigan el de su Señor acompañándole en toda su estación; que vuestro dolor se una al infinito de Nuestro Padre Jesús de la Salud, poco sabe la multitud que llena San Román para esperarle, que bajo la soberbia túnica nazarena, su Cuerpo lleva marcadas las señales de la flagelación; que esa serena dignidad que transmite a sus hijos, que no pocas veces ocultan el sufrimiento de una incomprensión y de un rechazo, sobrellevados con la dignidad resignada de los justos, os alivie en vuestro sufrimiento.

Vuestro llanto y vuestro pesar lo enjuguen esas Vírgenes de las Lágrimas y de las Tristezas, en cuyo corazón encontraréis consuelo.

Que llegara también a las cárceles, donde toda ayuda es necesaria, donde soñáis con la esperada libertad, libertad que es signo del origen divino del hombre, libertad que no es licencia para cualquier acción, libertad que dignifica cuando nace de la voluntaria decisión de desarrollar cuanto de bueno hay en el hombre, pero que deja al mismo vacío, cuando quiere convertirse en fin en sí misma y convertir al hombre en creador de su propia historia, vuestra situación podrá tener alivio en ese Jesús Cautivo, que en su largo recorrido por la ciudad con la Hermandad ejemplar de Santa Genoveva, nos ofrece al que es la libertad por excelencia, al que todo lo puede, Cautivo por amor; que hasta vosotros llegue el alivio de la Madre de las Mercedes, la que otorga, la que comprende; no olvidéis que el Cristo del Amor, ofrece amor a los pobres encarcelados o a ese Cristo de la Sed que llama a vuestras puertas, sediento de hombres, vosotros, también cautivos, sois libres en el Corazón del Padre que es el único que conoce, ama y perdona.



A todos aquellos que padecéis del gran mal de nuestro tiempo, a los que os encontráis solos, privados de esa comunicación con los hombres, que el ser humano precisa como el aire que respira, soledad de los ancianos a quienes los achaques y limitaciones alejan cruelmente de los hijos cuando más los precisan, soledad de los jóvenes encerrados en sí mismos, que rechazan el diálogo y a veces buscan el efímero cobijo de quienes les destruyen, aquéllos que en fin, en la soledad de vuestra habitación, escucharéis lejanas las trompetas y tambores que os anuncian que tenéis cerca a la que en su Soledad nos dio cobijo a todos, ¿quién podrá alegar mayores soledades?, toda la vida en pura aceptación de una Maternidad que le traspasaría el corazón, Soledad de San Lorenzo que quieres estar en la calle, cuando en el corazón del cofrade pugnan la alegría de la Resurrección y la tristeza del fin de sus andaduras penitenciales, Soledad que quieres recorrer tu camino en busca de los hijos que recibisteis al pie de la Cruz y que ofreces tu Corazón, para que nadie pueda pensar que no hay lugar para él, Soledad de San Lorenzo: llena Tú la soledad de todos los hombres.

A todos aquéllos que obligados por las circunstancias, soñáis con vuestra tierra lejos de ella, que pedís al Crucificado de vuestra niñez, bajo el palio incomparable del cielo de todos los hombres, yo os digo que el Padre sigue subiendo a cada momento a la montaña y espera vuestro regreso y que los hermanos sentimos en el corazón el dolor de vuestra ausencia, a vosotros, emigrantes, pregoneros permanentes de Sevilla, penitentes de todos los días que sacáis la más costosa papeleta de sitio, que la Santísima Virgen de la Paz os estreche en los brazos y nos una a todos en la Paz de su Hijo.

## CRISTO ES LA LUZ

POR todos vosotros y por los hombres, la Iglesia de Cristo, las Hermandades y Cofradías que de ella forman parte, tienen que encender esa llama y afirmar desde la fe, como hacemos los Hermanos de San Gonzalo, que Tú eres el Cristo, el Hijo de Dios Bendito, afirmación que se convierte en nuestro lema y escudo, que Te ofreces en la Cruz como respuesta a todas las preguntas, que no ha sido dado a la humanidad otro nombre en el que pueda salvarse, que Cristo



muerto y resucitado es la Luz que sacará al hombre de las tinieblas, no es cierto que el hombre se aleje de Dios, pero hay quienes se obstinan en poner a Dios lejos del hombre, las Hermandades por su arraigo popular, sienten en su carne las dudas y problemas del hombre de hoy y el hombre va a recibir esa Luz porque los cofrades se la vamos a ofrecer con la autenticidad de nuestra fe, con el sacrificio de entrega al hermano, con el testimonio de renuncia para levantar un mundo mejor, conforme a la palabra de Dios. en el que las condiciones en que se desenvuelve la vida de muchos hermanos no sea un obstáculo a su encuentro con Cristo.

La recibirá en ese lenguaje hermoso y sencillo a la vez, con el que Sevilla habla con su Dios, lenguaje familiar que se dirige a un Padre, que no es el Dios terrible de la ira y de la justicia, sino el Dios de la Misericordia, lenguaje hermoso y sencillo que rodea de cariño al Cristo que padece y muere y que explota y desborda de amor a la Madre de Dios, a María, a la Dueña de nuestro corazón; este Amor explica mejor que muchos tratados ese Misterio de Amor que es la Redención, incomprensible en su dimensión Divina, pero perfectamente acorde con la permanente necesidad de amor que siente el hombre, porque a veces complicamos sin motivo lo que Cristo revelaba a los sencillos y ocultaba a los soberbios y a los sabios.

Una mañana del pasado mes de enero, el pregonero, le pedía a su Cristo del Soberano Poder y le hablaba de este pregón y le hablaba también de la tarea que le esperaba aquella mañana, tarea pesada la de impartir la justicia, y le hablaba con palabras difíciles de empresas también difíciles, la iglesia casi vacía, me había quedado distante del Señor, varios bancos nos separaban, junto a mí pasó una anciana mujer, su vestido negro, sin vacilaciones, llegó hasta los pies de Cristo, sin un titubeo, se alzó sobre la punta de sus gastadas zapatillas y alzando su mano dejó una flor, hizo la señal de la cruz y se marchó; me sorprendió su rapidez y al mirar a los ojos de mi Cristo adiviné en ellos una sonrisa y hasta mí llegaron sus palabras "quién me ha tocado que de mí ha salido gracia". Enterré mi cabeza entre las manos e hice lo mismo que la mujer, su fe rotunda, sin complicaciones encontraba la respuesta que yo buscaba inútilmente.

El mandato divino de Amar a Dios con todo el corazón, la mente y el espíritu, permite mostrar a los que se asombran y a veces se escandalizan, ante el lujo, la belleza y tesoro de arte con que Sevilla rinde culto al Señor, cómo un



pueblo sensible, artista e imaginativo no puede traicionar sus esencias, escatimando cuanto hay de hermoso en él, precisamente a su Creador. El oro y la plata que producen el asombro, vienen avalados por los fieles contrastes de esas bolsas de caridad, de esas becas, de esas obras sociales, de esas escuelas que sostienen las Hermandades que quizá precisen de un esfuerzo conjunto de todas ellas para que la inmensa tarea pueda ser realizada.

## APOSTOLES

ESTA Luz que es Cristo, es necesario que la anunciemos al mundo, porque no puede quedar oculto lo que está en lo alto del monte ni se enciende una luz para colocarla debajo del celemín, sino para ponerla en lo alto del candelero.

Cofrades sevillanos, alumbre así nuestra luz a todos los hombres, porque, hemos sido llamados a la evangelización y lo que el Señor nos dice en la intimidad de nuestra oración, gritémoslo desde la azotea porque esa es la Voluntad de Dios y no temáis las críticas ni las incomprensiones y no serás tú Sevilla ni la más pequeña ni la más olvidada de las ciudades, porque si en Belén nació el Salvador del mundo, en ti, Sevilla, la Pasión y Muerte de Cristo, de la que recibimos la Vida, cobran una dimensión sin igual de participación del pueblo de Dios.

Y convertiremos Sevilla en un templo, surcándola con nuestras estaciones de penitencia, manifestaciones públicas de nuestra fe, tesoro que los cofrades tenemos que cuidar, porque son luz, son sal y son signo, los cofrades no desfilamos, los cofrades recorreremos la ciudad, pidiendo perdón a Dios, dando gracias a Cristo porque nos redime y cuidando de María para que no se nos muera de dolor.

Hoy tenemos que hacernos la pregunta de ¿para qué salimos? con mucha mayor exigencia del ¿cómo salirnos?

El cofrade sale a la calle con un compromiso íntimo de silencio porque sólo en ese silencio escuchará la Palabra de Dios, la Hermandad, Madre y Maestra, enseña desde la austeridad de su estación de penitencia cómo Dios está hablando desde el silencio de sus cofrades.



Actitud de silencio unida a ese Jesús del Silencio ante el Desprecio de Herodes, ajenos a cuanto pueda ser alabanza e incomprensión, con la misma dignidad y mansedumbre en la que el Señor de San Juan de la Palma se ofrece sin altivez y sin soberbia, Jesús calla, sufre y eleva su oración al Padre.

Renuncias, sufrimientos y silencio, vía de la Amargura para el cofrade y ese nombre le anima a seguir porque le acerca a esa Virgen Hermosa, a esa cara transida de dolor, esforzada en contener el llanto, Virgen de la Amargura, manifestación auténtica de fe, de compromiso con Cristo y de unión con María en su Amargura.

Y ese templo que es la ciudad será lugar de oración porque así lo quiere Jesús, no convertiremos el templo en lugar de mercaderes, porque la convicción de la alegría por la redención que nace de nuestra fe, nada tiene que ver con el alboroto de las celebraciones paganas, esta fe es la que da auténtico sentido al gozo con que el pueblo de Sevilla acoge al Hijo de Dios que muere por salvarnos, pero este gozo desprovisto de su sentido religioso degenera en las mayores aberraciones.

Seamos instrumento adecuados para que Dios ilumine la inteligencia y el corazón de los hombres que de muy diversos lugares y condiciones y con muy diversas actitudes llenan la calle, para que cuando vuelvan a sus casas sean testigos de cuanto han visto, nada más os pide Sevilla, nada más os piden las Hermandades y Cofradías que dejéis hablar a vuestro corazón: Decid cómo los hombres volvían sus ojos a ese Jesús presentado a su pueblo, indefenso, decid que las familias, otra vez reunidas, salían a la calle con aire de fiesta, cómo el padre cargaba con su hijo sobre los hombros para acercarle a la Madre de todos, cómo los ojos de los jóvenes brillaban por las lágrimas que provocaba la Virgen del Dulce Nombre o el deseo de ayudar a llevar una Cruz que carga un Cristo de mirada amorosa, que no lo hicieron brillar enemigos traicioneros que minan su vigor y su alegría, decid que los barrios volvieron a ser lugar de encuentro de los que se fueron: que San Julián, Triana, San Bernardo, Tiro de Línea, Macarena, San Bartolomé ganaron la batalla a la gran ciudad y recuperaron el sentido entrañable de la vida en común y que los hombres se apretaban unos a otros buscando su calor, que no se miraban como enemigos disputando hasta el centímetro de la tierra que pisan, di que todo esto ocurría en Sevilla en nombre de Jesús el Crucificado y de una Virgen de la que recuerdas unos ojos que iban



ofreciendo Amparo, Salud,

Refugio, Esperanza, Socorro, no digas más hermano si no quieres, pero al menos no calles esto.

## EL REINO DE LOS HIJOS DE DIOS

A este hombre que camina entre tinieblas le estamos diciendo que la respuesta está en la Omnipotencia de Dios, que sin la fe el hombre solo se resigna o se destruye pero no es capaz de vivir en la esperanza, la soberbia del hombre del siglo XX encontrará a ese Cristo de la Humildad y Paciencia, que por Sor Angela de la Cruz ofrece su vida sonriendo, al hombre abandonado y solo le consolará ese Jesús de la Redención, traicionado por el beso de su discípulo, al hombre maltratado por la vida, el Jesús abofeteado ante Anás se le ofrece como bálsamo de su dolor, al hombre, en fin, que ha perdido la fe en ese hermoso donde la amistad el impresionante Cristo de Burgos le recuerda que también Él supo de las negaciones de Pedro y luego hubo de enjugar sus lágrimas.

Cristo es la respuesta y no existe otra que ese Cristo de la Vera Cruz porque en el sufrimiento de quien siendo Dios quiso padecer más que ningún otro hombre está la justificación de todos los sufrimientos de la humanidad.

El reino de los hijos de Dios nace de ese costado permanentemente abierto en la soberbia talla del Cristo de los Negritos, o del bellissimo Cristo de las Aguas, o de ese Cristo muerto, Suprema caridad que con piedad venera Santa Marta, de ese costado, de esa sangre y de esa agua, nace y se fortalece el Cuerpo Místico de la Iglesia, Sangre ofrecida con tanta prodigalidad en la Eucaristía, Sacrificio Santo al que es necesario añadir el sacrificio de todos nosotros y de todos los días de nuestra vida, Eucaristía, permanente Casa de Hermandad abierta a todos los hombres.

Y brota también el agua, signo de la vida, agua en la que quisiéramos sumergirnos cuando pasas entre nosotros Virgen de las Aguas, Hermosa Mediadora de otra Vida, Vida que ofrecen esos ojos entre los naranjos de tu plaza, ojos que ni siquiera el dolor consiguió abatir.



## LA LUZ DE SEVILLA

SEVILLA ofrece al que es Luz del mundo, la luz incomparable de sus cielos. ¿Qué pacto de Amor y de Misterio se produce entre el Creador y la ciudad para proporcionar a ésta en cada momento la luz precisa?

Luz de amanecer, de suaves grises, luz producto de la lucha contra las tinieblas y que recubre la plata de los hachones y los lirios que acompañan la serena Majestad del Cristo del Calvario que agoniza por Castelar camino de la Magdalena; luz de amanecer llena de livideces que muestras todo el dolor y el cansancio de Nuestro Padre Jesús de la Salud; primeras luces de Viernes Santo que os poséis como palomas en el rostro del Señor del Gran Poder.

La luz sigue conquistando la mañana y avanza presurosa para estar en la Encarnación en el momento justo y busca ansiosa al sol de la madrugada y la luz te cubrirá y ya nadie podrá adivinar quién iluminó a quien, ¡Macarena! Luz ya radiante que recogiste pedazos de Giralda y espejos de río y llegas al puente, sin nombrarlo que no hay otro, la Esperanza lo ha tomado por balcón. ¡Ay! sol que debiste madrugar, ya sólo podrás acariciar su manto y devolver resplandores a Sevilla, pero ya no iluminarás ese Rostro Virginal vuelto para siempre hacia Triana, ya hay un diálogo que nadie puede interrumpir entre la Esperanza y sus hijos y Triana, deja el palio entre luces y sombras, de sol y candelería, quiere que descansa su Esperanza.

Luces de atardecer de abril, el sol muere también en las lomas del Aljarafe y va dejando estertores de luz por la ciudad, luces violeta que vais dando color a la Luz que muere por todos, Sudario de luces para el Cachorro de Triana, luces que acariciáis su espalda lacerada, luces que formáis suave almohada para esa cabeza que se levanta hacia el Padre.

Cuando llegue la noche Sevilla ofrece a María ese requiebro enamorado de la candelería, tramos de nazarenos que consumen su vida en alabarte, luces que vais dejando tras Ella el regalo de esa cara, de esos ojos que por entre rejillas de varaes y flores buscan al hijo perdido entre la muchedumbre que reza y pide, diálogo de enamorados entre María y los hombres, sólo a Sevilla se le pudo ocurrir



colocar una reja entre ambos y así la Candelaria habla de amores en los Jardines de Murillo, amores de juventud con la Señora de la Angustia en la Universidad, esperas impacientes de amor a la Virgen del Subterráneo en las revueltas de Boteros, amor puro y sin mancha como el sol que acaricia a la Virgen de la Encarnación en las puertas de San Benito.

Ciudad mágica de la luz que dejas enamorados y presos de ti, a quienes sin prisa y con amor recorren tus calles, cómplices en esos juegos de luz y de sombras, ciudad que evangelizas con luz y con esquinas y ofreces los encuentros con Jesús y María en lugares tales que hasta el corazón del más escéptico será movido a la oración.

## A TODOS LOS HOMBRES

COFRADES de Sevilla, Dios nos envía al mundo, sin que seamos del mundo, la fe no saldrá debilitada porque se cimente en el amor y en la misericordia, pero cuando decimos Padre Nuestro, no podemos excluir a hombre alguno, la comunidad universal de pueblos y nuestra querida Patria tienen que reencontrar su unidad, desde estas premisas, para ser el reflejo de esa patria común que es el cielo ganado con la sangre de Cristo.

Porque sí es cierto que cuando llegó la hora del Hijo del Hombre, las tinieblas cubrieron la tierra, también lo es que el velo del templo se rasgó para que ya nada quedara oculto a ningún hombre, ni éste pudiera sentirse extraño en la casa del Padre, y no habrá ni judío ni gentil, ni libre ni esclavo, ni cofrade ni no cofrade, sino que todos somos uno en el Corazón del Padre.

## VIENE EL REDENTOR

ANUNCIEMOS la buena nueva de la Salvación y digamos con toda la fuerza de nuestra fe que, frente a todas las formas de opresión, frente a lo que separa,



frente a la muerte, frente a la pobreza, con nosotros viene el Salvador, Cristo en la Cruz es la libertad, Cristo es la Luz y es la Vida y los hombres llegarán a Jesús siguiendo un camino que hoy como entonces les será mostrado por una Estrella.

Estrella, adelantada de Triana en el Amor, anuncio de todos los consuelos que cruzarán el puente, Virgen de la Estrella que ya escuchaste los mejores piropos, Sublime, Valiente, Rostro de aflicción y llanto, Estrella camino del Altozano, Estrella de azules y plata, Estrella que a tantos confortas y no quieres que Triana vea tus lágrimas, sólo le volverás tus ojos cuando ya en la noche, luces y sombras de Sevilla, la candelería devuelva el color a tus mejillas, Estrella de hombres, guíanos hacia la Luz, ¿dónde las tinieblas si tú estás con nosotros?

## MARIA ES NUESTRA ALEGRIA

ES la voluntad de Dios que la Señal nos llegue por medio de María y nada puede expresar mejor el amor que los lazos que ligan a la madre con el hijo, amor que todo lo da y que nada espera porque la madre ama al hijo desde que anida en su vientre, desde que vive en su vida, amor vigilante, hermoso amor de la que espera lo que ha de venir: Expectación de María, Virgen de la O, Azucena trianera de Pureza, faro y guía para todas las madres que esperáis al hijo de vuestras entrañas, esperarlo con amor cualesquiera que sean las circunstancias en que venga, porque a veces no es gozosa la aceptación de una maternidad, no todo fue fácil para María que sin conocer varón concibió en su seno al Salvador del mundo, que la maternidad produzca en todas las mujeres que me escucháis la hermosa aceptación del hijo y el deseo de glorificar a Dios; Virgen de la O que amaste desde el primer momento, de qué otra manera se nos podía anunciar la llegada del Amor sino por medio de la que es amor por excelencia.

La aceptación de María muestra toda la Grandeza de la libertad y dignidad del hombre, cuando María pronuncia ese "Hágase Tu Voluntad", coloca los pilares que sustentan la relación del hombre con Dios, libertad y dignidad, aceptación del sacrificio, porque la aceptación de la Voluntad de Dios no aniquila ni destruye al hombre, supera sus limitaciones, porque con ellas fue también aceptado y elegido como destinatario de la redención.



Y Sevilla acierta con la exacta medida del culto que rinde a María, nada tiene que revisar, porque siempre entendió que el honor al Hijo conllevaba el honor a la Madre y alentada por la sonrisa del Hijo, la Hermandad de la Carretería cuida de las necesidades de María, la juventud mariana se coloca bajo tu Gracia y Amparo, tus cigarreras acuden a su Virgen de la Victoria, Sevilla conforta tu Angustia y todas tus Angustias y hasta las enumera y todos los trianeros nos colocamos bajo tu Patrocinio, Virgen Hermosa fatigada por tu permanente vigilia y Sevilla te piropea y para Sevilla serás Refugio en San Bernardo, Madre de los Desamparados en San Esteban, Hiniesta en San Julián, Dolores en Santa Cruz, Encarnación en San Benito, Angustias en San Román, Piedad en el Arenal, Valle de Lágrimas, Rocío en Santiago, no me preguntes por Dios en qué orden salieron, porque mi corazón rompe de amor por ella y toda mi sangre desemboca en ese mar de dulzuras.

## MARIA ES NUESTRA ESPERANZA

ESTA gran familia de los hijos de Dios, ha encontrado la Mediadora ante el Padre, la que borra su enojo, la que aminora nuestras faltas, la Madre siempre solícita que obtiene el perdón y el saber que siempre está ahí hace ya brotar en nuestro corazón un sentimiento nuevo, ya confiamos, ha nacido la Esperanza.

¡Dios mío! pronunciar aquí este nombre y un escalofrío recorre Sevilla entera, de San Roque a Pureza, de la Trinidad a San Gil, ¡Esperanzas! toda la ciudad se conmueve y si la luz define a Sevilla, esperanza es la música que la explica, Esperanzas de Sevilla, Esperanzas mías, el gran regalo de Cristo, porque nuestra esperanza nace de la Cruz, porque la Cruz ya no es muerte sino vida, porque atisbamos una parte del amor y esperamos el día gozoso de tenerlo en plenitud... esperanza frente a todas las adversidades, esperanza en todos los hombres, esperanza en todas las naciones, esperanza en Ti, Señor, que por Amor me diste la Vida, y para que tu desnudez fuera completa me diste a tu propia Madre, gracias, Jesús, por la Esperanza.

Tiene prisa Sevilla en que la conozcan y el mismo Domingo de Ramos, cuando todavía el ánimo no puede conturbarse nos hace el regalo de la Gracia y



Esperanza, dos sinfonías para una Reina, la Gracia que permaneció en Ella desde la eternidad, la Gracia que te guardó para que ni la más leve sombra oscureciera tu Gloria y el Espíritu tuvo predilección por mostrar a Sevilla que eres Inmaculada, ¡qué buen Abogado para esta causa!, con su sangre y con su vida los cofrades de Sevilla defendieron tu sin par cualidad; Gracia y Esperanza que casi al sol de mediodía te das a tu pueblo, sol que pugna con las puertas de San Roque y hasta del mismo sol se muestra celosa Sevilla y no quiere que te alcance y te coloca a su Giralda por techo de palio; Tú que hallaste Gracia a los ojos del Padre preserva a Tu pueblo en Ella, Esperanza de luz y de pureza, el oro y la plata de tu palio palidecen ante Tus nombres.

La ciudad ha quedado transida, el Señor de Sevilla la ha cruzado y sus ojos han dejado desnudo el corazón de quien lo contempla y cuando el corazón parece que va a romperse de dolor, poco a poco un murmullo te llegará donde quieras que estés, es como un mar, que impetuoso desborda Feria, la Alameda, Amor de Dios, ¡qué nombre para esperarte! y romperá en Campana, en montañas de espuma blanca, no menos orgullosos que las embravecidas olas, llega tu Centuria Romana y después de esas espumas, todo un mar de Amor y de Belleza, ¡Esperanza Macarena! qué decirte, ni siquiera confundido entre el gentío pude articular palabra ante Ti, si las piernas se negaban a sostenerme el día que tu cuerpo virginal precisó de mis fuerzas para tu traslado, cofrades macarenos, gracias aquí y ante todos por lo que no podré pagar jamás, qué decirte Madre Macarena si desde este atril, ya te dijeron las cosas más bellas de que es capaz el hombre, cómo cantarte Madre si la noche de Sevilla la rompieron ya mil saetas, cómo llorar si las más bellas perlas ruedan por Tus mejillas.

Para qué el esfuerzo de desvelar tu Misterio, si eres Gozo y eres Pena, si en vano explica la leyenda Tu perfil que sonrío y Tu perfil que llora, para qué Macarena, si Tú eres sevillana y eres contraste de Luz y de Sombra, si tus rasgos son esquinas que sorprenden y enamoran, eres noche en Resolana, Aurora florecida en la Encarnación, Sol esplendoroso en San Luis y Parra, si estoy seguro que Dios, fue quien empuñó la gubia y esa fue Su voluntad: ¡Dejar Sevilla en Tu Cara!

En su madrugada única, en la madrugada de los prodigios, Sevilla asistirá atónita al que le deparan los astros y como si el universo esa noche quisiera aniquilarse con su Creador, apunta una Luz por poniente, ni es la hora ni es el



lugar y sin embargo del otro lado del río la noche dejó de ser noche, allá vuelven las estrellas y un Nombre crece y crece y todo lo calla, ¡Esperanza de Triana!, barrio de hombres singulares, compendio de vivencias cálidas, ahí están los que no quieren ser historia porque la hacen cada mañana, Triana que acoges y cautivas, Triana que contra viento y marea conservas tu personalidad y que tanto ofreces a quien se acerca a Ti con amor.

Quieres que todo sea bueno y la recibes en Pureza, la mejor de tus calles, el nombre que mejor le cuadra y el amor por Ella se desborda, como desborda ese paso de palio en que todas las flores de la tierra se dieron cita y rompe entre los varales, sus gracias nos alcanzaron a todos, a esas manos que se alzan a Ti, Virgen de la Esperanza de Triana, mira cómo te necesitamos, navegantes perdidos que te cantamos en la tempestad y en el naufragio, no olvides a quienes te decimos Luz que guía a Triana, faro erguido y animoso, de blancura celestial, vuelve a nosotros Tus ojos inmensos de Amor, Ojos que tras sus lágrimas anuncian cielo, en el cielo con Cristo y Contigo, esa es nuestra Esperanza:

*Madrugada de procesos,  
han prendido al Nazareno,  
horas que ya son de alba,  
tres veces le traicionamos,  
tres veces el gallo canta,  
alguien clama por la Madre,  
que nadie tema por Ella,  
que la acompaña Triana.*

Cristo ha muerto, la ciudad quiere recuperar sus murallas y encerrarse en su dolor y en su pena, la Madre que recibió el día anterior el mandato de Amor no puede permanecer insensible a ese dolor y no aguarda al tercer día Glorioso y rompe las murallas, Esperanza de la Trinidad que tiene ya aroma de Resurrección y de Pascua, Esperanza de la Trinidad ante quien el pregonero encadena su vida, que te dejó Auxiliadora y salesiana en su niñez y ahora cuando sólo pudiera quedarle el ensueño, vienes Tú, gozosa realidad, alegría en el día de las tinieblas, Sagrario del día triste, elegida por el Padre que con el Hijo y el Espíritu te



acompañan y bendicen desde tu palio, Esperanza de la Trinidad que no dudaste jamás y junto a Ti como entonces y como siempre en el Cenáculo de Tu corazón esperaremos la Buena Nueva de la Resurrección y la Venida del Espíritu.

¡Esperanzas de Sevilla!, para todos los hombres que quieren encontrarle sentido a una vida y para todo un mundo que teniéndolo todo se siente desnudo, no es por capricho que los mantos de las Vírgenes de Sevilla se alarguen y larguen que somos muchos los que buscamos cobijo en ellos.

## EVANGELIZAR DESDE LA CRUZ

LA Iglesia que es Madre, quiere ayudar a las generaciones contemporáneas a conocer las Riquezas de Cristo y se acerca a todas las culturas y lo hace con el respeto que debe a cuanto el hombre ha realizado porque "El Espíritu sopla donde quiere".

Cofrades de Sevilla que somos Iglesia, que somos la semilla fecunda que un año y otro, un siglo y el venidero, caemos en la tierra para renacer más pujante en su fruto, el Espíritu está con nosotros. Podemos ofrecer al hombre, amor que busca desesperadamente, ofrecerlo en la Casa de Hermandad porque ya el hombre no encuentra ni siquiera lugar donde hablar con el hermano, ofrecer a un mundo viejo y agotado en el goce de sus propias riquezas, la caridad y la misericordia, ofrecerlas a tantos hombres despojados, privados de lo más necesario, como ese Jesús Despojado, indigente de Amor, hombres hartos ya de que se haga almoneda de su situación.

Cofrades de Sevilla: Yo proclamo que quien es Luz del Mundo viene a la ciudad de la Luz y yo os digo que tenemos que anunciar que esa Luz está aquí y os digo también que tenemos que ser señal y signo de cuanto anunciarnos porque el reino de los Cielos, tenemos que empezar a construirlo en la tierra.

Estamos obligados por el don de la fe a evangelizar, pero los tiempos actuales, exigen que la evangelización se haga desde nuestra propia Cruz, el mundo está ya hastiado de palabras, precisa de hombres que quieran ser como Cristo, que desde su propio sacrificio, desde su propia entrega anuncien la



Palabra de Dios, compartan el dolor y las privaciones del hermano y saquen al hombre de su desesperación.

Esta labor de entrega, de sacrificio, auténtica estación de penitencia hagámosla con la alegría de los hijos de Dios, hagámosla llegar al hermano que ha caído donde quiera que se encuentre, como los hermanos costaleros de la Virgen de los Desamparados, obedientes a la voz de su capataz se echan a tierra para obrar el prodigio de ese paso de palio, acariciando la ojiva del templo, hoy también el Divino Capataz nos ordena muchas veces "a tierra", porque sólo desde ella podremos ayudar al que lo necesita y de la misma forma que superada la dificultad, ese paso de palio sube y parece que se va al cielo, así también subiremos nosotros con el hermano. Produce un gran desasosiego que podamos limitarnos a llevar la Palabra de Dios a ambientes y grupos que se mueven en una gran penuria, dejar allí unas palabras hermosas y dejar también esa Cruz sobre los hombros de Cristo que cae bajo su peso en San Vicente, cuando lo que me está pidiendo Cristo es que permanezca allí con los hermanos para que sufriendo las mismas privaciones y desde su misma limitación, encuentre la oración adecuada para que el Padre en su Bondad nos libere o nos dé fuerzas para soportar el fracaso.

La espera de un nuevo Reino no puede amortiguar, sino más bien avivar la preocupación de perfeccionar esta tierra, el hombre en su dignidad que mereció el Sacrificio de Cristo, vale más por lo que es que por lo que tiene, pero esa misma dignidad obliga a que todos los esfuerzos se encaminen a lograr una mayor fraternidad, una mayor justicia y un planteamiento cristiano de las diferencias, para que no pueda decirse que la promesa de una mejor suerte en el Reino de los cielos, nos excusa de la solución de los problemas más urgentes.

Los menos favorecidos encontraron siempre en las Hermandades el apoyo que precisaban y en los años que nos son más próximos, ahí está la ejecutoria de Hermandad de San Gonzalo que por 1942 cuando Sevilla assolada carecía de lo más necesario, nace a la vida al calor de la Iglesia Diocesana que supo infundir a los que fueron sus fundadores y ninguno pasaba de los dieciocho años, el deseo de evangelizar desde la Cruz, el Barrio León y la Dársena.

No había imágenes ni insignias, ni siquiera sillas donde sentarse, porque las cuotas de los hermanos iban a adquirir esa comida que el Barrio precisaba, no podía haber Cofradía, pero ya había Hermandad, ese es nuestro origen, esa es



nuestra fuerza, no la perdamos, no la desvirtuemos.

Cofrade de Sevilla, cualquiera que sea el puesto que ocupas en la ciudad, a ese hombre que se acerca a ti no le dejes marchar sólo con buenas palabras, ahí está tu Cristo, el de tus amores y ese es el momento, esa es tu estación de penitencia, es la hora de las flores del amor, de la cera. del sacrificio, del oro y de la plata, ocupa el puesto de mayordomo y gasta sin temor, si te pide túnica dale también capa, sé prioste y realiza tu obra con el buen gusto de la generosidad, sé Diputado Mayor de Gobierno y hazte responsable de enderezar su camino, sé Hermano Mayor y cógele con amor, por el brazo y recorre con él su vida dolorosa, no le vuelvas la espalda, por Dios.

Toma a ese hombre que sufre, que está terriblemente solo, tómalo con amor como yo se lo he visto tomar a los hermanos de la Sagrada Mortaja con su Cristo muerto, en la penumbra que acompaña a toda obra de misericordia, precedida de la oración al Padre, que por El todo se hace, y mira cómo el amor va tomando a ese Cristo muerto y cómo las manos no lo tocan que lo trasladan los corazones y mira cómo lo van llevando hacia la que se apiada de todas las flaquezas del hombre, acoge tú al hermano que se acerca y con el mismo amor llévalo hacia la Madre.

Abraza contra tu pecho, a ese hombre que te pide ayuda y con su suavidad bájale también de su cruz, con la misma unción con que el Cuerpo de Cristo muerto, busca el regazo de su Madre, María en Tu Quinta Angustia, Dolorosa con el asombro prisionero en tus ojos y que ante ese Hijo muerto pareces repetir aquella pregunta de los años de su niñez, cuando lo perdiste en el templo y desde su muerte Cristo te contesta como entonces ¿por qué sufres, no ves que tengo que ocuparme de las cosas de mi Padre?

Acerquémonos al hombre con amor, cualquiera que sea su circunstancia, porque así no se sentirá humillado, porque su humanidad y dignidad encontradas son causas de nuestra alegría porque habíamos perdido al hermano y lo hemos encontrado.



## ORACION Y ENTREGA

SÓLO la oración iluminará nuestro quehacer, oración siempre y más cuanto mayores sean las dificultades, cuanto mayor sea el desamparo, cofrade de Montesión que no dejaste sólo al Señor en su oración, abandonado de los discípulos, como tú te sientes muchas veces abandonado e incomprendido en la Hermandad, como Cristo cuando toda Su naturaleza humana flaqueaba ante el inmediato prendimiento, como flaqueamos cuando sólo en nuestras fuerzas confiamos, oración en esos momentos y levanta tu mirada hacia los ojos de ese Cristo que llora en su abandono, mírale pidiendo también, como tú, entre olivos que se aparte el Cáliz de Dolor, pero mírale orando y aceptando la Voluntad del Padre:

*Y en El el hombre y Dios en recia lucha  
pidió a su Padre le aparte el vaso  
de la Amargura  
hasta que el fin sumiso  
vencedor del combate soberano,  
manso cordero, dijo:  
Mi Voluntad no se haga, más la tuya.*

Y junto a la oración, el servicio, la misión de la Hermandades y Cofradías nos imponen a todos pero muy especialmente a quien en ellas ocupamos puestos de responsabilidad a tener un claro concepto de que somos llamados a servir a la Hermandad, nunca a servirnos de ella; tengamos muy presente que en una asociación de fieles, el que ostenta la autoridad la recibe de Cristo y a su servicio debe ser puesta, y Cristo enseña: “No será así entre vosotros, el que quiera ser grande sea vuestro esclavo el que quiera ser primero sea vuestro servidor, que el Hijo del hombre no ha venido para que le sirvan, sino para servir”.

Acerquémonos en esta tarea de evangelizar a todos los hombres con el corazón rebosante de misericordia, como exhorta el Papa en su última Encíclica, porque no basta la justicia para construir un mundo nuevo, pues no pocas veces late en la Ley el viejo lema de ojo por ojo y diente por diente, y a veces las fuerzas



negativas del rencor el odio e incluso la crueldad le toman la delantera a la justicia y en su nombre pueden darse los mayores abusos, precisamos de un espíritu nuevo no para destruir la Ley, pero sí para superarla con una actitud de amor, que buscamos quienes impartimos la justicia en Sevilla, al postrarnos ante el Abogado por excelencia, al que fue pronunciando sus últimas Siete Palabras en defensa de los que le habían sido confiados, sólo El que conoce lo más profundo del corazón del hombre podía invocar perdón para quienes acababan con su Vida, porque con la Ley los fariseos hubieran lapidado a la mujer adúltera y Jesús la salva en el Amor, con la Ley Nuestro Padre Jesús de la Sentencia es condenado a muerte y en esa condena nos salva a todos en el Amor, no utilicemos para los demás la medida estricta y pidamos a Dios para nosotros la vara de la Misericordia, vayamos al hermano con esa dulce mirada con que lo hace el hermoso Crucificado de Montserrat, esa mirada que acepta todas las miserias del buen ladrón, rebosa en el bellísimo Rostro de Cristo que se olvida de su propio sufrimiento y se vuelve al de Dimas y aún quedan rasgos de tristeza porque junto a él hay un hombre que se niega a ser perdonado.

## CRISTO ES LA LIBERACION DEL HOMBRE

COFRADE de Sevilla, testimonio vivo del Cristo, tu diario quehacer anunciará tu condición de cristiano, porque tu Señor te ha mandado al mundo como peregrino y apóstol y no te es permitido abandonarte al bello deseo de permanecer en la tienda que con tanto amor levantaste para tu Señor, no puedes permanecer en ella porque eres Sal de la tierra y hay lugares y circunstancias en los que tú estás llamado a hacer presente la Iglesia por tu intervención, porque las criaturas no están sujetas a la corrupción, por su voluntad, y esperan la libertad de la gloria de los hijos de Dios, tomad la armadura de Dios para residir el día malo.

En la tarea evangelizadora vencemos la tentación de agotar la misión de las Hermandades en la transformación y mejora de un determinado orden social, porque no podemos limitarnos en liberar al hombre de cuanto le agobia y dejarlo abandonado a su estricta condición humana, no se le libera para declararle señor



de su destino, no se anuncia la omnipotencia del hombre sino su libertad y dignidad en su condición de Hijo de Dios redimido por el Sacrificio de Cristo.

## SOMOS IGLESIA

LAS Hermandades y Cofradías son asociaciones de fieles y tienen conciencia de Iglesia y de la necesidad de permanecer en íntima comunión con Ella.

La religiosidad popular enraizada en las Hermandades es apreciada hoy por la jerarquía de la Iglesia que comprende que la evangelización puede y debe partir de la fe que existe en la comunidad; en la síntesis de fe y cultura se alumbra el Mensaje evangélico con toda la autenticidad de la palabra de Cristo y toda la autenticidad de la realidad social, la actitud constructiva y renovadora iniciada por las Hermandades precisa de ser asistida por la formación que a la jerarquía eclesiástica compete, para que el Sacerdote ocupe el puesto preeminente que siempre tiene en la Hermandad, ya que ésta espera de aquél una mejora constante en la formación religiosa de sus miembros, sin cuya formación es ilusoria toda tarea de evangelización.

Somos Iglesia y la Iglesia llama constantemente a las hermandades y a lo largo de cinco siglos, han respondido siempre a esa llamada y por eso se puede afirmar que cuando el Santo Padre en el próximo otoño venga a Sevilla y el sabor agridulce de esta tierra, se mezcle en sus labios con los sabores que ya dejaron otras tierras, el Papa va a ser capataz del más fabuloso paso de palio que imaginar pudo, Sevilla entera paso de palio, respiraderos de la plata de tu río, la candelería de la oración constantemente elevada a Cristo y a María, flores, flor es blancas de tanta juventud cofrade que sigue vistiendo la blanca túnica de su pureza, flores rojas de amor, moradas de pasión, de sacrificio, flores de Sevilla, hechas de tantas cosas.

El palio celeste, para qué mejor palio que el cielo de Sevilla, palio sostenido por doce varales, doce torres de Sevilla, pero no las famosas que le dieron identidad en todo el mundo, doce varales de la plata más fina que se trabaja en la ciudad, del metal más puro que se puede encontrar, doce varales, espadañas



de Santa Paula, Santa Isabel, Espíritu Santo, Santa Clara, Encarnación, Las Carmelitas, Madre de Dios, Mercedarias, del Socorro, San Leandro, Santa María de Jesús, Hermanas de la Cruz. Conventos de Sevilla, donde todo el Amor y todo el sacrificio tienen su sede, Palomas del Esposo, hogueras de fe que ilumináis Sevilla. A las trabajaderas todos, los miles de nazarenos que hicieron la estación de penitencia y los que hacen esa estación que nadie conoce y arriba, camino de la Cruz, Ella, la de todas las advocaciones, la que llevas en tu corazón, cofrade, ponle tú el nombre, todas llevarán un manto de amor y de consuelo para todos los hombres y cuando el Santo Capataz de Roma tome ese llamador, de manos de nuestro buen capataz, el que con tanto amor nos ha ido igualando durante más de veintiocho años. Pastor de Sevilla, gracias por toda una vida entregada a la Diócesis, y la voz del Papa se escucha, todos puestos, Juntas de Gobierno, contraguías encargados de que a todos llegue la Palabra del Santo Padre y desde la última trabajadera, el último de nosotros, el más humilde, el que no se va a aliviar aunque tuviera motivos de sobra para ello, va a contestar por todos como siempre responde Sevilla a la llamada de la Iglesia "llama cuando quieras corazón".

Y todo hecho, permitidme la frase que es de un cofrade a quien admiro y respeto, a la manera de Sevilla, como quiere Sevilla que se hagan las cosas, con elegancia que por auténtica no es cursilería, con belleza que es como gusta de las cosas un pueblo artista, con el señorío, que nace de la generosidad que el hombre fue creado como señor de las cosas, sin perder ni una de las esencias del pasado y sin que se note el ensamblaje con lo bueno del presente, a la manera de Sevilla.

Esta tarea no pertenece en exclusiva a ninguna generación, otros la iniciaron y otros la continuarán, jóvenes cofrades que sois la esperanza de que la tarea va a ser continuada, juventud que precisa de la atención amorosa de todos los que ya menos jóvenes, tratamos de realizar nuestro compromiso cristiano en la hermandad, que lo precisan urgentemente porque quizás las tinieblas de los momentos actuales sean más espesas para la juventud.

Llena el corazón de alegría el ver vuestra llegada año tras año, destinatarios de una herencia de incalculable valor como son la fe y tradiciones de nuestro pueblo, fe y tradiciones que en su armonía debéis asumir con el espíritu crítico que es propio de la juventud, crítica que no es destrucción, acogida que no es



pasividad.

Juventud cofrade, no olvidéis en ningún momento que la caridad y el amor son las reglas por excelencia para la relación con los hermanos.

Jóvenes cofrades, el más hermoso estreno que todos los años podemos ofrecer, ungidos por el carisma de la obediencia que no es otra cosa que la confirmación de vuestro espíritu a la Voluntad de Cristo.

Los mayores nos equivocamos muchas veces, pero Cristo no se equivoca jamás y Él es quien os ha elegido, impregnaron del espíritu de ese Cristo de las Almas, el único que puede llamarse Maestro, y que vuestras discrepancias, lúcidas y viriles, se hagan siempre en el Espíritu de Cristo.

Demandad la ayuda y formación a la que tenéis derecho para ser hombres de Cristo, que vuestras exigencias sean tan terminantes como vuestra generosidad en la entrega.

La belleza de ese don que es la juventud, no encuentra mejor manifestación que ese Cristo juvenil, impulsivo, que transformó el mundo desde sus cimientos y que acometió su empresa por obediencia al Padre y que permaneció treinta años creciendo en edad y sabiduría en el marco insustituible de una familia, Cristo hermoso, Jesús de las Penas, en el que toda la belleza de la juventud se ilumina por la grandeza de sus sacrificios, jóvenes tomad vuestra cruz, a veces tan pesada, y seguidle.

## ¿EL CESAR O DIOS?

ESTA gran tarea de evangelizar, hemos de hacerla por Cristo, pero también hemos de hacerla en el mundo, con arreglo a las necesidades de los tiempos presentes y una vez más como a Jesús, te pueden ofrecer la moneda para que optes entre el César o Dios y una vez más debemos tener muy presente que la realidad terrena, las cosas creadas y la sociedad misma se rigen por sus propias leyes y valores, pero no es posible construir la sociedad, prescindiendo de Dios, porque el progreso en este caso hace que el hombre se pregunte aterrorizado si acaso no será destruido por los propios ingenios que descubrió.



El hombre siente miedo de ser víctima de una opresión que le prive de su libertad interior, de la posibilidad de manifestar su fe o de obedecer libremente aquello que su conciencia le dicte; vamos a cristianizar el mundo en el mundo y vamos a ser testigos de Cristo en todo momento y en toda sociedad humana.

Nada de lo que se nos pide es fácil, en muchos momentos veremos que las fuerzas nos abandonan y el desánimo se apodera de nosotros, en este mar embravecido de dificultades, más de una vez tendremos que gritar "Señor, que nos ahogamos", y hacia ti, cofrade, vendrá sobre las aguas, ese portento de belleza, esa maravilla que sólo en esta tierra y para esta tierra pudo realizar la mano del hombre, sobre las aguas de un mar de claveles que a su paso se aquietan, Jesús de la Pasión, toda la belleza del hombre, toda la Majestad de un Dios, toda la dulzura del hermano viene hacia ti sin una vacilación y viene buscándote, sus ojos vueltos hacia los hombres, hacia los que han zozobrado, hacia los que piden auxilio, te ofrecerá su Cruz y te dirá una vez más "hombre de poca fe por qué dudas de Mí", y también caminarás junto a Él por ese mar que ya se calmó con su sola presencia y te enseñará con qué suavidad debe ser cogida la Cruz, cómo debes emplear toda tu fuerza en llevarla hacia adelante, caminar junto al Señor de la Pasión, por ese mar de claveles que despide reflejos de luna que besan sus pies, qué hermoso debe ser que el camino de tu vida pueda hacerse junto a Jesús de la Pasión.

## ¿QUIEN DECIMOS LOS COFRADES QUE ES CRISTO?

EN esa estación de penitencia que se prolongará para toda una vida hay un diálogo entre Cristo y los cofrades sevillanos que no a todos es dado comprender, el Señor en sus sufrimientos también pregunta como lo hizo a sus discípulos: Y vosotros, ¿quién decís que soy Yo?

Señor, Tú eres el Amor, el amor que no espera de precio ni recompensa, el amor que no tiene límite, el amor que es aceptación de la persona amada, el amor que no desea cambiar sino acoger, el amor que no precisa ver para amar, el amor que ya ha perdonado antes de juzgar.

Tú eres el Amor que se manifiesta en todas las formas de amar los



hombres, amor de los esposos como Tú a la Iglesia hasta dar la Vida, amor de esposos, los dos uno ante Tus ojos, amor total y para siempre, no le pongas límites al amor que entonces ya no es amor, el que ama de verdad no concibe la vida sin la compañía del ser a quien ama.

Amor entre padres e hijos, hermoso amor que tanto tiene de renuncia, para que lo que es diverso por naturaleza se funda en el crisol familiar, amor que no trata de poseer, amor tantas veces guardado para que cuando el hijo lo precise lo descubra intacto, esperando, sin reproches.

Amor a los hermanos, no busques al prójimo muy lejos que quizás lo tienes a tu lado, en la familia, en el trabajo, en la Hermandad, en tu propio barrio.

Amor para los que no nos aman, porque si no ¿qué premio tendremos?, basta ya de clasificar a los hombres, que quienes fueron creados por el mismo Padre, ya son buenos por su origen.

Pero por qué te digo yo, pobre de mí, qué es el amor, si tienes al Amor por excelencia en Tu casa, Cristo del Amor que explicas y enseñas cómo debe ser el amor, Tus ojos cerrados, sea quien sea el que llegue a Tus plantas, Cristo del Amor que te entregas a Sevilla, como sólo el amor llega, como un susurro, tantas veces cantado y tan necesario repetirlo, como el leve roce de tus costaleros en Tu salida, sólo se te ve a Ti, Señor, Tu Rostro reclinado sobre el pecho, agotado por amor, quieres ofrecer Tu costado abierto, para que también, la última gota de Tu sangre, sea amor.

Señor Tú eres la Vida, Tú no puedes ser la muerte, Tú no puedes ser el aniquilamiento del sacrificio inútil, Tú tienes que ser el principio y si mueres y agonizas con tanta belleza es porque Tú no eres la muerte, Tú eres la Vida.

Quiso el artista, aunque para ello tuviera que romper los moldes del clasicismo, hacer del bellísimo Cristo del Museo, el más dramático interrogante de la historia de la humanidad, en su hermoso, pero sin duela atrevido escorzo, toda la figura de Cristo es como un gran signo de interrogación: ¿Padre mío, por qué me has abandonado? Es la pregunta de quienes asisten al final del proceso, ¿quién es este Hombre que olvidando su dolor perdona a quienes le dan muerte y entrega a su propia Madre? Es también nuestra propia interrogante, ¿por qué la Cruz para liberarnos?, ¿por qué nuestro Rey no usó de su Poder?

Y para las preguntas la respuesta de la fe, de la confianza, "Padre en Tus



manos encomiendo mi Espíritu". Verdaderamente este Hombre era Hijo de Dios, atestigua el centurión. Señor Tú no eres la muerte, Tú eres la Vida y en esa afirmación quisiéramos ser clavel en ese monte de sangre en que expira el Cristo del Museo.

La Vida por Tu muerte, por Tu Buena Muerte, muerte en monte de claveles y de lirios y bajo ellos, bajo tus plantas, llevándote con amorosa calma, una juventud que quiere construir un mundo mejor y lo quiere hacer desde Tu Cruz, bajo Tu Buena Muerte palpita inquieta la vida, a la sombra de Tu Cruz que los hachones proyectan, van creciendo las ciencias y las artes, desde Tu Cruz el saber va encontrando sentido, dónde recibir Tu lección, Cristo de la Buena Muerte al sol de la calle San Fernando o del Postigo, en las penumbras catedralicias o en la más bella Plaza de Sevilla, al crepúsculo, junto al Alcázar que fue árabe y cristiano y se quedó para siempre en Alcázar de Sevilla, junto a las piedras que cobijan la gran aventura de América, al lacio de la Sevilla mariana que congrega a su hijos ante el monumento que levantó al Dogma que considera como suyo, Giralda al fondo como un espolón de fe que te busca allá arriba, ante todo lo que se hizo en tu nombre y para mayor gloria tuya, ante Tu Cuerpo muerto, déjame decirte una vez más, Señor, Tú no eres la muerte, Tú eres la Vida.

Señor, Tú eres la Misericordia, que no sabes de varas de justicia, ni de medidas de agravios, porque el amor condiciona a la justicia y ésta es servidora de la caridad, Cristo de las Misericordias que te ofreces a los que usen de misericordia, regla de oro para las relaciones entre los hombres, que nace del amor paciente y benigno; no es camino fácil el de la misericordia, se sube trabajosamente como subes Tú, Señor, por la Alcazaba, al encuentro de tu pueblo que espera con ansias y se le alegra el corazón cuando se iluminan a tu paso las bugambillas porque ya Estás próximo, qué lugar más hermoso para esperar Tus Misericordias, Plaza de la Alianza, alianza entre Dios y su pueblo, alianza que es promesa de llevar al mundo la Misericordia para así poder alcanzar la Tuya.

Señor, Tú eres mi Padre, Dios Todopoderoso; cómo buscamos los hombres el poder, cómo nos embriaga el poder, cómo nos olvidamos de Ti por el poder, cómo Te traicionamos por él y ahora Señor, en el silencio de la Plaza de San Lorenzo, apareces Tú, Señor del Gran Poder, Señor de Sevilla, y con la Majestad del Rey de Cielos y tierra, emprendes Tu camino, no Te precederán ejércitos ni lanzas, no Te acompañará el recio pisar de los soldados, Te dan guardia negros



capirotes y regueros de luz, vidas que se ofrecen a Ti y no empuñan más armas que Tu Cruz y no hay gritos ni vítores a Tu paso, en voz queda, de corazón a corazón, del mayor al pequeño, se avisan "ya viene el Gran Poder", sobrecoge Tu presencia y ante ella baja la mirada y se dobla la rodilla ¡y así reza Sevilla al Gran Poder!, porque cree que Tú eres el Poder que salva y no aniquila, Tú eres el Poder que cobija y no domina, Tú eres el Poder que sana y se ofrece al sacrificio, Tú eres el Gran Poder que alarga el paso para encontrar al hombre y redimirlo. Y por eso los ojos te buscan y recorren Tu Rostro y describen Tus espinas y buscan con afán las arrugas que lo surcan y quisiera lavar con llanto el barro que Te cubre y fundir mi mirada en Tu mirada que ofrece ya perdón y cielo y el amor de tu pueblo se hace brisa que alivia tu fatiga y es ese amor y no otro viento el que mueve tu túnica, es ese amor el que cubre de besos Tus pies desnudos.

Señor del Gran Poder, que acaricias la Cruz como algo muy querido, Tú que eres Dios y Te muestras indefenso y ofreces a los hombres el refugio amoroso de tus brazos:

*Méteme Padre Eterno en Tu pecho  
misterioso hogar  
Dormiré allí  
que vengo deshecho  
del duro bregar.*

El pregonero que quiso ser testigo, desde la autenticidad de su fe e impulsado por el amor, ha cumplido su quehacer y anhela refugiarse en los brazos de la que estuvo siempre presente en su corazón y con Ella quiere regresar a darle cuenta con detalle y con amor de cuanto le aconteció, como a la Madre que siempre ha sido.

Virgen de la Salud, a quien pedí que curaras mi mente del error de sentirse suficiente, a quien pedí corazón lleno de amor y de humildad, que fuiste bálsamo en la inquietante vigilia de mis noches, Virgen de la Salud de San Gonzalo, volver a Ti a inquirir en Tus ojos la respuesta y al mirar Tu rostro me acordaré de todos mis hermanos.

Tu Rostro Madre, cuántas penas por él, cuánto dolor, cómo olvidamos que



el Rostro de las madres, lo vamos cambiando los hijos sin remedio y hay arrugas de llanto que ahí se quedan y comisuras de labios, que se forman de alegría, y el rostro de la madre se marchita en las vigiliyas y se ilumina ante la ilusionada espera, el rostro de las madres lo vamos tallando los hijos día a día, pero quiero y pido que el Tuyo resplandezca de alegría y lo estará, porque cuando el sol inunde la Plaza de nuestro barrio el Lunes Santo, plaza de albero y de cal, como un ascua de luz Tú ocultarás al sol y allí todos, con el recuerdo de aquel buen hermano, Juan Vizcaya, que se nos quedó entre las estrellas y el olivar, a mitad de camino de mis amores, la Blanca Paloma almonteña y la Salud de San Gonzalo, llévala despacio capataz, que hay mucho que decirle y hay mucho que ofrecerle y se agarra fuerte la trabajadera y Ella quiere sentir que están todos sus hijos costaleros, el costal por Ella, la fatiga, el sudor y la oración por Ella, estación de penitencia bajo la parihuela, hermanos de cirio, de cruz, de carga, hermanos por encima de todo y nada más que hermanos, oración de esfuerzos, hecha donde pide María.

Así como hermanos, salimos a la calle, sin candelería, que se la van a poner y muy hermosa cuando la Virgen de la Salud se detenga ante las puertas del Asilo, en ella estrena todos los años su candelería, la que mejor le va, esos ojos cansados, algunos ya sin vista, de los ancianos, se van iluminando a su Presencia, las manos se retuercen y aprietan un pañuelo blanco que se hace clavel, esos ojos van subiendo hacia la Madre y se van encendiendo para acompañar a la Salud que ya pasea orgullosa por Sevilla entera sus estrenos, los más queridos, los hijos cargando y arriba, muy cerca de su Corazón, esas lágrimas de los ancianos de la Fundación Carrere, no te preocupes por el viento que no conseguirá apagarlas.

Y cuando la noche borde su manto blanco con estrellas y tu barrio se apriete contra Ti, las puertas de la Iglesia abiertas de par en par, así es como hay que entender la Semana Santa de Sevilla, porque no es otra cosa que un pueblo movido por la fe que habla con Jesús y con su Madre y reza con amor:

*Anunciamos Tu Muerte  
proclamamos Tu Resurrección  
ven Señor Jesús.*



